

*Sumérgete en esta corriente de
gracia.*

No te lo pierdas

Tengo que confesar que es una gracia que se me ha dado desde arriba. Me refiero a la cita que cada día tengo con la Liturgia de las Horas. No es una obligación en el peor sentido de la palabra. Es una cita con la Palabra que es Cristo que me ilumina, me guía y me descubre nuevos caminos. Ya lo decían los antiguos que “abrir la Biblia era encontrarse con Cristo.

Otra cosa que me impresiona es que al rezar la Liturgia de las Horas te unes a una corriente de gracia que atraviesa la Iglesia y el mundo de oriente a occidente y de norte a sur. Unirse a toda esta caravana de peregrinos orantes es una gozada. No oramos solos, durante el día y la noche, la Iglesia se convierte en una comunidad orante que no cesa de alabar a su Señor. Y además, no oramos solos porque al frente de esta gran hilera de orantes está Jesús que ora con nosotros y por nosotros.

¿Qué más? Sí, hay algo más. Puedes experimentar la cercanía, la ternura y el abrazo de Dios cuando menos lo piensas. Quizás en un texto bíblico,

puede que en un canto, también en el ambiente que se ha creado en la celebración. Es verdad que Dios visita a su pueblo y sale a nuestro encuentro cuando dos o más se reúnen en su nombre.

No te lo pierdas. Tú también puedes ser protagonista de esta experiencia. Asómate a Internet. Busca los textos en "Liturgia de las Horas" y verás que lo que te he contado es verdad. Jesús te espera. Nos vemos.

Lucio del Burgo